



Una puerta a Oíza. A partir de un tirador de Henry Sullivan

A door to Oíza. From a handle by Henry Sullivan

Javier Sáenz Guerra

Oíza guardaba con aprecio la reproducción de este tirador de puerta, de un edificio de H. Sullivan, regalado por un compañero, cuyo nombre lamentablemente desconocemos. Cuando lo recibió y durante varios años, tenía la ilusión limpia, infantil de tener algo único y suyo. Oíza abría varios discursos a partir de este tirador de Sullivan".

Resumen

A raíz de un Detalle de la reproducción de un tirador o pomo de una puerta en un edificio de H. Sullivan, intentamos ver cuatro puertas en cuatro edificios de Sáenz de Oíza. Será en las Viviendas en Puerta del Ángel, Casa en Talavera de la Reina, viviendas en Torres Blancas y Casa de Arturo Echevarría. Hablaremos de la Puerta, tema crucial en la enseñanza oral de Oíza, y veremos la importancia en su Arquitectura. El artículo presenta y hace un estudio crítico sobre la coherencia entre Detalle y Obra, y sobre la continuidad en la obra de Oíza, en estas casas separadas poco más de veinte años entre las primeras y la última. Si efectivamente podemos entroncar la obra de H. Sullivan como uno de los grandes maestros de la Escuela de Chicago dentro de un final de una cierta tradición en la Arquitectura, intentaremos situar la obra de Sáenz de Oíza, como arquitecto de la Tercera Generación del Movimiento Moderno. Acompañan la reflexión algunas palabras directas de Oíza que den coherencia al pensamiento que ha transmitido a lo largo de cincuenta años como profesor de Proyectos en la Escuela de Arquitectura de Madrid. Entenderemos la Puerta y su tirador como elemento al que la vista prestará atención para ser tocado con la mano y abrir un mundo de Privacidad a la Ciudad. Intentaremos comprender si ese primer vistazo, mirada detenida, nos puede permitir presuponer una cierta idea de Arquitectura, a raíz del ámbito de Umbral que es pertinente crear para la relación entre espacio interior y exterior.

Abstract

Following a Detail of the reproduction of a door handle in a building by H. Sullivan, we tried to watch four doors in four buildings by Sáenz de Oíza. It will be in the homes in Puerta del Ángel, House in Talavera de la Reina, Dwelling in Torres Blancas, and the House of Arturo Echevarría. We will talk about the Gate, a crucial topic in the oral teaching by Sáenz de Oíza, and we will watch its importance in the Architecture from him. The article shows and makes a critical study on the coherence between Detail and Building, and on the continuity in Oíza's work., in this houses separated by just over twenty years between the first and the last. If we can indeed connect the work of H. Sullivan as one of the great masters of The Chicago School within a certain tradition in Architecture, we will try to situate the work of Sáenz de Oíza, as an architect of The Third Generation of the Movement Modern. The reflection is accompanied by some words from Oíza that give coherence to the thoughts that he has transmitted over fifty years as a Professor of Project Design at the Madrid School of Architecture. We will understand the Gate and its handle as an element to which the eye will pay attention to be touched by hand, and open a world of Privacy to the City. We will try to understand if that first glance, a carefull look, can allow us to presume a certain idea of Architecture, following the threshold area that is pertinent to create for the relationship between interior and exterior space.



Fig 1: Interior de la vivienda familiar del arquitecto

Introducción

"Al ofrecerme el Psicoanálisis del fuego, me dice maliciosamente: "Vea, Lacroix, hice lo que nunca habría que hacer: un libro en torno a una frase. Pues hacia tiempo que tenía una frase que me daba vueltas en la cabeza: es roja la florecita azul. Pero ahora que conoce la frase, no necesita leer el libro."¹

De una flor naranja, (no es azul, no es roja) en alineación un crucifijo, un tirador de puerta, una maqueta de un concurso, bajo el eje de un reloj de pared, vamos a

detenernos en el tirador. Estamos en un rincón de Oíza, en su casa de Madrid.

Oíza guardaba con aprecio la reproducción de este tirador de puerta, de un edificio de H. Sullivan, regalado por un compañero, cuyo nombre lamentablemente desconocemos. Cuando lo recibió y durante varios años, tenía la ilusión limpia, infantil de tener algo único y suyo. Oíza abría varios discursos a partir de este tirador de Sullivan.

A lo largo de su labor docente durante cincuenta años han sido muchas las promociones de arquitectos a los que impartió clase, numerosas las conferencias, jurados, intervenciones públicas, etc... Sabemos bien que esta pequeña muestra de tirador abriría un baúl inmenso que el torrente del profesor arquitecto Oíza haría crecer a ritmo de vértigo.

Aprovechamos en este artículo a comentar la coherencia entre el tirador y el edificio, entre puerta y portada, entre detalle y obra, como recuerdo de una de las infinitas posibilidades que se abrían (tirador en mano) en el mundo oiziano; sabiendo que Oíza nos comentaba, con el poeta, una de las penalizaciones de la vida:

"Los reyes no abren las puertas."

Porque cabría preguntarse a raíz de esta pieza de Sullivan cuidada por Oíza, por la coherencia con el edificio al que pertenece, e intentar comprender esta idea en Oíza, quien admiraba tanto a Sullivan como a Wright, o a Mies o Le Corbusier, o Aalto, o Louis Kahn... Veamos en este breve artículo cuatro ejemplos de sus obras:² viviendas en Avenida de Portugal (Puerta del Ángel, Madrid 1954-1957) Casa Lucas Prieto (Talavera de la Reina, 1959-1964), Torres Blancas (Madrid, 1961-1968) y Casa de Arturo Echevarría (Urbanización La Florida, Madrid, 1971-1973).

El grupo de viviendas en la avenida de Portugal pertenece al momento de los conjuntos de viviendas so-

1 Lacroix, J., Canguilhem, G., Hyppolite, J., Ambacher, M., Martin, R. y Denis A-M (1973) *Introducción a Bachelard*. Caldén

2 Recogidas en 1946-1988 Sáenz de Oíza (1988). *Revista El Croquis* nº 32/33, p 50-83

ciales en una época inicialmente clara en Oíza. La casa en Talavera se superpone con diversos encargos, tales como la tienda para el Grupo Huarte en Madrid, las viviendas en Alcudia y el propio edificio de Torres Blancas, quedando en una etapa de transición y superpuestas en cierto modo, la vivienda unifamiliar y la torre. La casa de Arturo Echevarría se separa de ellas, en un momento ligado a los concursos de las Universidades de Madrid y Bilbao, y los inicios del edificio de oficinas del Banco de Bilbao en Madrid.

Oíza siempre abarcaba los ámbitos existentes entre lo racional y lo irracional³. A veces comentaba que le hubiera gustado escribir un libro explicando en una página una idea, y en la otra, la contraria. O decía, y creo tenía razón, que podía convencerte de las dos posturas en una conversación. Este hecho profundo lo subraya ya Oíza en el texto de Sigfried Gideon *Espacio, tiempo y arquitectura*. En Washington en 1948, durante su estancia becado en Norteamérica, adquiere la versión inglesa de 1947. Posee también la segunda edición en castellano, y compara ambas. Sería importante señalar ahora el subtítulo del libro: *El futuro de una nueva tradición*. Oíza, como los jóvenes arquitectos españoles de vanguardia, seguía la labor de los CIAM (Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna), donde Giedion era el Secretario General.

"A través de la historia persisten dos tendencias diversas, una hacia lo racional y lo geométrico, y otra hacia lo irracional y lo orgánico. Dos diversas maneras para conseguir ajustarse al ambiente, o para dominarlo. Estos dos diversos puntos de vista del problema han sido evidentes, en todas las culturas, tanto en sus fases iniciales, como en las en plena sazón. Desde los comienzos de la civilización ha habido ciudades trazadas según un esquema regular, y otras que han crecido de una manera orgánica, como los árboles." (Giedion, 1958, p. 431)

Oíza era un gran lector y preparaba, disfrutando y sufriendo a la vez, las conferencias y sus clases en la Escuela de Arquitectura de Madrid. Releía textos que

consideraba fundamentales que devoraba y trabajaba con denuedo, escribiendo y subrayando. Eduardo Mangada comentaba en broma: "Me voy a comprar el libro que lee Oíza pero le voy a pedir el suyo para ir a los subrayados". Encierra este comentario muchos temas profundos. Recordemos alguna aclaración de George Steiner(2018, p.85):

"Pregunta Laure Adler: Creo que distingue usted, en la humanidad, entre dos tipos de personas: los que leen con un lápiz y los que no.

George Steiner: En efecto. Y lo repito: casi es posible definir al judío como aquel que siempre lee lápiz en mano porque está convencido de ser capaz de escribir un libro mejor que el libro que está leyendo. Es una de las grandes arrogancias de mi pequeño y trágico pueblo.

Hay que tomar notas, hay que subrayar, hay que luchar contra el texto, escribiendo al margen: "¡Qué estupideces! Vaya ideas!". No hay nada tan fascinante como las notas marginales de los grandes escritores. Es un diálogo vivo. Erasmo dijo: "El que no tiene libros des trozados es que no los ha leído". Es in extremis, pero encierra una gran verdad."

VIVIENDAS EN AVENIDA DE PORTUGAL

Tomemos como punto de partida la puerta de las casas de los arquitectos en la Avenida de Portugal. Vivían en ellas Eduardo Mangada, José Luis Romany, Carlos Ferrán, Sáenz de Oíza, y el aparejador de todos que era Emiliano Fernández.

Estas viviendas en Puerta del Ángel proceden del Concurso de las Viviendas Experimentales, propuesta interesante en donde Oíza intenta un avance hacia la industrialización, que no continuará de forma clara. Es un conjunto con bloques de cuatro y cinco alturas, y cinco viviendas unifamiliares, de dos alturas.

3 Este debate queda muy patente en la obra de Oíza entre Torres Blancas y el Banco de Bilbao, como he señalado en el libro Sáenz Guerra, J. (2016). *Sáenz de Oíza y Torres Blancas, una torre en plural*. Diseño Editorial



Fig 2: Exterior de las viviendas unifamiliares de la Avenida de Portugal a del jardín de la casa en la calle Maestro Lasalle, 36. Madrid.

La puerta de listones gruesos de madera está pintada de blanco, carpintería en blanco, paredes blancas y suelo de gres rústico blanco. El aspecto exterior de los bloques nos recuerda, en primer lugar, quizás a Ignazio Gardella o Franco Albini, y en la unifamiliares nos acerca al mundo nórdico o a Peter Oud. Estas propuestas reflejan la evolución del Oíza del Poblado Mínimo de Entrevías, conectada más con la Primera Generación, hacia aspectos más propios de la suya, la denominada por Drew, Tercera Generación.

Esta puerta de madera en blanco, de grandes listones de generosa escuadria, nos remiten también, a Arne Jacobsen. Refuerzan este hecho las ventanas, con carpintería de madera, pintadas de blanco en origen, con doble luna extrañas en esa época en España. Nos refiere una preocupación por la condensación, el frío, la idea de casa protectora, con una imagen de modernidad proveniente del Norte de Europa. El tirador es una sencilla y gruesa chapa de acero.

La puerta desde el principio en Oíza, será un espacio, un ámbito. Aquí vemos esta madera blanca, nórdica, en una pequeña escalera, junto a un testero de ladrillo, con un pasamanos que separa de los arbustos tipo *piracanta*, de frutos naranjas, que Oíza había visto en Jacobsen y que eran difíciles de atravesar, creando una atmósfera protectora. Los jóvenes arquitectos del proyecto solicitan permiso para vivir en la colonia proyectada, como así lo harán. Pudiéramos pensar que el

arquitecto debe vivir como experimento la casa proyectada, la casa soñada y debiera servir para el perfeccionamiento, la depuración, de un tipo, pero Oíza querría anticiparse y abrir a los alumnos mundos nuevos, arquitectos por descubrir. Así, entre otros comentarios que hacia incesantemente, presumía haber hablado de Robert Venturi cuando nadie sabía quién era.

Dada las urgencias de la construcción y los pocos recursos, Oíza lo afronta como un problema de eficacia, obtener la máxima eficiencia con el mínimo material, muros de carga, paredes mínimas, repetición de piezas para contribuir a la economía, apoyar unas piezas sobre otras para contribuir a su trabazón... La pared blanca del movimiento moderno es ahora, en la habitación de Oíza, un espacio más ecléctico. Esta Tercera Generación ha vivido la Segunda Guerra Mundial, y en el caso de España, la Guerra Civil. Es una generación de arquitectos con gran conciencia social. Han vivido la destrucción de la guerra, bombardeos sobre las poblaciones, la pobreza, y las necesidades de encontrar soluciones al problema de la vivienda. Y en el caso de España, la fuerte inmigración del campo a la ciudad provoca unos barrios de chabolismo que los arquitectos deben resolver.

Estas cinco viviendas en hilera reflejan un espíritu científico, de análisis económico, pero unido a la búsqueda de una sencillez extrema que lleva consigo una belleza blanca, desnuda, de piel tersa. La expresión de lo



Fig 3: Interior de una de las viviendas unifamiliares de la Avenida de Portugal

blanco como higiene, en una sociedad que acaba de salir a duras penas de la tuberculosis, de los chinches en los colchones de las camas, de insectos, ...Los animales de campo aún conviven con el hombre en los arrabales de la ciudad.

En la memoria que realiza Oíza en marzo de 1.956, para el concurso de Viviendas Experimentales, donde se presenta con la Empresa Construcciones San Martín, vemos las intenciones del Proyecto:

El presente Proyecto estudia la realización de los dos tipos de vivienda a que hace referencia el concurso convocado por el Instituto Nacional de la Vivienda. Se ha tenido en cuenta el hecho de que han de levantarse en agrupaciones de cierta importancia y en distintos puntos de la Península. Por esta razón, se propone un tipo de arquitectura y un sistema constructivo de la suficiente elasticidad para atender aquellas necesidades. También se ha pensado en que ambos tipos puedan levantarse conjuntamente en la misma barriada.

Se proponen soluciones que no suponen innovación o introducción de patentes extrañas en los tradicionales sistemas de edificar, sino mejora de la técnica de construir de aquellas partes que consideramos que son fácilmente y hasta necesariamente revisables. No somos partidarios de la creación de nuevas industrias encaminadas a resolver un tipo de edificio, sistema siempre limitado y de resultado dudoso aplicado en desarrollos

en masa, únicos que hacen posible su industrialización. Creemos, por el contrario, que la industrialización debe orientarse, de un lado, hacia el perfeccionamiento gradual de las tradicionales formas de edificar, y de otro, a la producción industrializada, seriada o modulada de sólo partes de edificio, que, al ser producidas en gran número, para su aplicación en distintos Proyectos y localidades, permiten con seguridad su verdadera producción industrial. Este criterio es que nos ha guiado en la realización del Proyecto que se expone.

Oíza profesor hablaba en sus cursos de una cantidad innumerable de temas. En la década de los cincuenta simultaneaba clases de Salubridad e Higiene con Dibujos y Proyectos. Irá evolucionando en la docencia tanto o más que en sus Proyectos. Entre los temas una máxima que repetía asiduamente: "Se construye con ideas". Y seguía un largo razonamiento, (las tres horas de clase y muchas más, hasta que los bedeles tenían que cerrar) dejando a un lado las tendencias, los materiales, las modas, ...pero haciendo que todo interviniese simultáneamente: la estructura, la adecuación, la secuencia de espacios, el color...La divagación sobre el color era también un curso entero de Proyectos. Una clase de Estructuras en Oíza, iría desde el módulo del Partenón hasta la ingeniería del Centro Pompidou (sería otro año entero, resuelto por Oíza en una semana aportando como un quinquenio) o una clase sobre Intervención en Patrimonio (protestaría sobre Fromista y nos emocionaría con la Mezquita de Córdoba o con

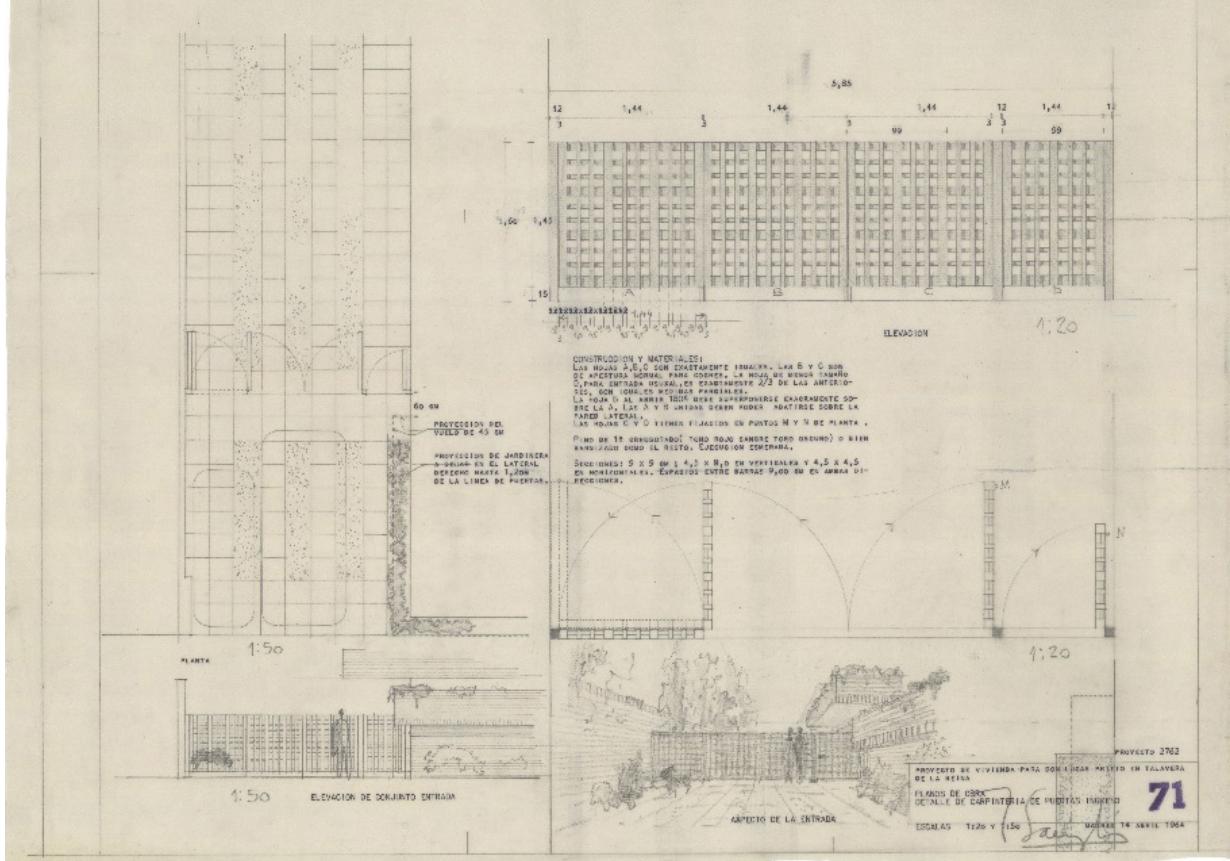


Fig 4: plano de la Casa en Talavera de la Reina

Gaudí en la Catedral de Mallorca), o sobre La Ciudad (con Aldo Rossi y Colin Rowe junto a Vitruvio)... Dado por tanto que se construye con ideas, aparece la intemporalidad de las mismas. En cierto modo, Oiza desea y enseña una arquitectura intemporal, pero con el deseo de estar siempre a la vanguardia (la contradicción estaba siempre presente, junto a la duda). Repite con Federico García Lorca "Sé en absoluto lo que es un poema...", pero a la vez la Duda.

CASA EN TALAVERA DE LA REINA

Poco tiempo después de las viviendas de Puerta del Ángel comienza el proyecto de la Casa en Talavera y a principios de 1964, realizaba los planos de detalles últimos, por ejemplo, la cancela de entrada, (plano 71, *Detalle de Carpinterías de Puerta de Ingreso*, de fecha 14 de abril de 1964). Una celosía, una retícula, una superposición, separa el mundo privado de lo público.

En el plano se comprueba que el ámbito de la puerta incluye el espacio desde la calle hasta esta pieza de madera, y lo subraya mediante un apunte sobre la jardinería en el lateral derecho de ingreso, que remarca el umbral de entrada. Un pavimento cuidado, con zonas de césped y zonas de cemento define la textura del suelo.

La puerta aparentemente se dibuja sin tirador, es una barrera permeable, dejando pasar el aire, con amabilidad hacia la ciudad, pero señalando el respeto a la privacidad. En cambio, en el apunte a mano alzada, Oiza dibuja un pequeño pomo sobre la puerta lateral peatonal. Este croquis de la puerta refleja la importancia de la naturaleza en su relación con una arquitectura de ladrillo, de la que incluso se detalla la textura y se enfatiza con la perspectiva

Dado que esta puerta ha desaparecido, con la intimidad y la seguridad de la sociedad del siglo XXI reclama, podemos fijarnos en algún aspecto del interior ya que Oiza, en el plano de la puerta, hace una definición



Fig 5: exterior de la Casa en Talavera de la Reina

a ello al exigir *Pino de 1(primera) creosotado⁴ (tono rojo sangre oscuro) o bien barnizado como el resto. Ejecución esmerada.*

Y es rojo sangre de toro porque Oíza, en sus explicaciones sobre el color, hablaba del verde manzana, verde Juan Gris, rojo Ferrari, gris ratón, marrón tabaco. Conviene señalar este recurso de Oíza a los tonos rojo sangre, o bien berenjena en algún caso, en las puertas de los apartamentos de Torres Blancas. Aquí también las grandes puertas correderas del interior del apartamento dúplex enlazan con esta gama de tono, de cromatismo difícil de precisar.

En el interior de esta casa predomina una atmósfera de madera barnizada, y un *mundo wrightiano*, en una arquitectura que tiene a la vez citas a propuestas en ladrillo de Mies van der Rohe, en particular al homenaje a Rosa Luxemburgo (1926).

La idea de celosía de la puerta de entrada aparecerá en diversos detalles del interior de la casa, junto a la escalera principal, separando ámbitos. ...En el interior se remarca la importancia del ladrillo visto, como sucede en la Avenida de Portugal. Aunque aquí, un ladrillo de mejor precio quedará visto, mientras en las viviendas sociales se repasa con mortero de cal en origen.

Las jambas de las puertas de suelo a techo sirven de remate de la fábrica de ladrillo, la hoja de la puerta, dividida en dos piezas de madera tiene vocación de hacer un hueco libre de arriba hasta abajo. ...Se produce una gran permeabilidad visual, una secuencia espacial continua, como en el croquis del mundo exterior, profundidad y sugerencia, aunque aquí, se sitúa en el mundo del confort de la casa protectora. No sería fácil el esfuerzo desde el detalle de puerta intuir este cuidado ámbito interior, porque una gran simplificación y modestia aparece en la relación con la ciudad. Pero una mirada atenta, comprende que este plano de puerta encierra una comprensión diferente de la, por ejemplo, puerta actual. También podemos entender desde esta visión interior, que el zaguán de entrada, con el techo barnizado pasante, habla de un espacio intermedio cuidado, de interés.

TORRES BLANCAS

En el caso del portal de Torres Blancas, la correspondencia entre forma general y detalle es bastante evidente. Podemos hacer una lectura como arqueólogos, de los materiales utilizados y encontrar una posible fecha y una correspondencia entre una idea de totali-

4 La Creosota es un aceite espeso empleado como antiséptico para preservar la madera de la putrefacción.



Fig 6: interior de la Casa en Talavera de la Reina.

dad y un genoma, ADN, en cada parte de esa arquitectura. El tirador de la puerta, de latón pertenece a un conjunto, dentro de un sistema de varias puertas. Los detalles de las entradas a la torre, tanto desde la Avenida de América como desde la calle Corazón de María, son lógicamente similares, pero nos interesa señalar que son detalles finales de la obra, de los primeros días de 1968. En concreto, uno de los estudios previos, plano TB/M 32 es de fecha 26 enero 1.968. Estos trabajos en madera lacada, semibrillante, pintadas al duco, enlazan con los ventanales de las plantas 22 y 23 que se perciben desde la calle en esas últimas plantas, como una imagen sesentera y futurista. Una sucesión de discos, bandejas de hormigón, terrazas envueltas en madera de teca, unos sobre otros en una geometría más compleja de lo que aparenta nos remite al propio Oíza. La obra lenta que supone hacer una torre en hormigón armado, con procesos artesanales, pleno de oficios manuales en el Madrid de la década de 1960, tiene sin duda

esa unidad con el portal, que encontramos en esa cita a la obra de H. Sullivan.

Estos círculos estarán dibujados en el suelo del jardín, por ejemplo, y en la propia geometría del conjunto sobre la ciudad, como podemos ver en una moneda de plata, dibujada por Oíza sobre un modelo de arcilla⁵.

Dentro del ámbito de este portal, la transparencia es una cualidad importante que pasa en cierto modo desapercibida. Un pavimento de mármol blanco ma- cael de gran formato, nos conduce hacia la puerta; mismo pavimento que también pertenece al interior del portal. El techo es de hormigón visto en el ámbito exterior y ya intuimos un juego de escayolas blanco en el interior del techo del portal. Hay un juego de colores en los vidrios y el mundo del latón protege la puerta. Puerta redondeada en su ámbito superior, y ortogonal en el encuentro con el suelo, protegido por una amplia banda de latón. En todo este frente de Puerta hay algo

5 AA.VV. (2020). Sáenz de Oiza. Artes y oficios. Fundación ICO., p 114



Fig 7: Ámbito de entrada de Torres Blancas.

de las puertas de paso náuticas, redondeadas en sus encuentros para no sufrir golpes en su uso. Apreciamos también un ámbito de protección entre dos sistemas de puertas similares, separadas por un espacio de unos dos metros de ancho. Podemos pensar en un edificio en donde el color resulta importante, como así sucede, la secuencia de espacios, los pavimentos cuidados, la iluminación en techos estudiada... y quizás un *ambiente wrightiano* en cierta medida debido a la impresión de las puertas. Pero luego el edificio se tornará mucho más complejo en una visita atenta.

Se acaba de aprobar, julio 2023, por la Junta de Gobierno del Ayuntamiento de Madrid, convertir la planta 22 del edificio Torres Blancas, antiguo Comedor Ruperto de Nola, en 8 apartamentos de lujo. Es lógica la evolución y el cambio, circunstancia que Oiza defendería con vehemencia. Aunque siempre defendía que había que saber valorar si lo que añades o lo que has propuesto como proyecto es mejor que lo que existía. Ha habido un deterioro grande en esta planta y últimamente youtubers hacen videos musicales desde C. Tangana hasta uno último en nuestros días de Kim Tae-Hyung (conocido como V). No por casualidad fechas

antes había aparecido un amplio reportaje sobre Torres Blancas en la Revista Monocle.

Han sido muchas las transformaciones en los apartamentos de Torres Blancas, y en los últimos años aparecen en las revistas de decoración diferentes soluciones. Casi todas modifican completamente el apartamento adquirido. Resulta en cierto modo sorprendente adquirir una cosa que aparentemente a uno le gusta, para convertirla en algo totalmente diferente y ajeno al espíritu inicial del objeto o apartamento, o pudiéramos decir vehículo. Por el contrario, se acercaría al mundo inicial del planteamiento de la torre como lugar en altura para hacer la casa que cada persona desee. Recuerdo un compañero que cuando el propietario le dijo que quería poner unos tiradores de puerta castellanos que le gustaban mucho, en su moderno apartamento, le contestó que estaban muy bien. Y le proponía ponérselos también al Mercedes 500 que tenía este propietario, dado que eran preciosos y tanto le gustaban. *¡Verás que bien quedan!*

Dentro de las intervenciones en la torre, y dentro del genoma de la época que queremos desentrañar,



Fig 8: Exterior de Torres Blancas

recuerdo la polémica con el cuadro, gran lienzo de José Antonio Sistiaga (1932, San Sebastián, 2023, San Juan de Luz) en la planta 22 de Torres Blancas que finalizó en el cubo de la basura y derivó en un pleito. Era un gran lienzo de casi 16 metros y una altura de 1,80 metros dispuesto sobre las paredes del Comedor⁶. Restos de este gran mural se encontraron tirados a la basura en las obras de reforma que se estaban realizando para la utilización de la planta 22 como sede corporativa de una empresa, dado que pensaban era un estorbo sin valor en la intervención.

Oiza vivió en las casas de la Avenida de Portugal y en Torres Blancas. Como hemos dicho, comentaba que un arquitecto debería vivir varios tipos de casa: con patio,

dúplex, vivienda profunda, individual, colectiva, ...para poder así aprender de primera mano los beneficios y perjuicios de cada caso. A su vez implica vivir con los demás vecinos, personas que irán comentando las virtudes y defectos de su casa desde diferentes puntos de vista.

Oiza había utilizado aspectos wrightianos y del trabajo de la madera en la Casa Lucas Prieto en Talavera de la Reina. De esta casa wrightiana, Oiza pasa a las casas de la pradera en Torres Blancas. Pero no es la casa de Talavera, la casa usoniana o industrial, para disponerse en altura. Tal vez, sería más próxima la idea de la Casa Jacobs...Pero Oiza va cambiando, debatiendo con los demás y consigo mismo, con gran rapidez. Y sin embargo mucho hay del color, de la atmósfera, del tacto, del confort, ...de Frank Lloyd Wright, en este portal de la torre en Madrid.

Mantiene una idea o sentimiento de ejecución con la mano, en esa contradicción o complementariedad del mundo industrial, que nos señalaba en la memoria de las viviendas experimentales. Siempre le gustaba diseñar piezas de madera, o elementos de madera, una puerta, una ventana, una celosía... Así lo son la carpintería de los grandes ventanales de estos apartamentos, y las ventanas de cocina, los baños, las celosías de las terrazas, ...

CASA ARTURO ECHEVARRIA

Trasladémonos a la Casa Arturo Echevarría, pero para acceder a ella, detengámonos en unas palabras de Sigfried Giedion (1958, p.617) sobre Alvar Aalto y la Casa:

"Según la opinión de Alvar Aalto, la casa no es únicamente un órgano más complicado que un automóvil; existe también una diferencia intrínseca entre un inmueble en el cual se puede vivir durante varias generaciones,

6 AA.VV. (2020). Sáenz de Oiza. Artes y oficios. Fundación ICO, p 153-153.



Fig 8: Entrada a la vivienda de Arturo Echevarría.

y un vehículo de transporte, que es posible convenga cambiar cada dos años. Además, no existen en ella dos superficies iguales. Y, sobre todo, la casa ejerce una influencia psicológica demasiado profunda para admitir una exclusiva fabricación en serie."

Hemos visto un modo de industrialización entendido como un equilibrio con los oficios en el personaje de Oiza, 1956. Han transcurrido quince años y la evolución permanente del hombre hace que ahora Oiza sea otro. Es oportuno recordar que preguntado Oiza cómo podría ser el orden de su biblioteca dijera:

"Sería interesante tener una biblioteca por fechas de adquisición y lectura de los libros, ver cómo me he construido como persona".

Fijémonos en la puerta, en unas maderas barnizadas en origen, encerradas entre marcos de sencillos palastros de acero, y una simple barra redonda de acero haciendo de tirador. Hay una gran puerta de corredera, envolviendo con cuidado un garaje. La puerta de la casa es un gran hueco. Hueco que efectivamente encierra al fondo la puerta propiamente dicha. Queda algo de los matices de las puertas de Torres Blancas, en los tonos rojo sangre de toro con que se tiñe la madera. La puerta es un hueco realizado con modesto ladrillo de tejar, mucho más económico en las fechas en que se realizaba la casa. Porque, a pesar de estar situada en una Urbanización de lujo de la década de 1970 el propietario quería una

casa sencilla. Sobre la puerta una retícula de vidrio. La reticula, el espesor de la superposición, la sugerencia, eran recursos habituales en la arquitectura de Oiza. Y la textura del modesto ladrillo se conforma con un mortero bastardo con la junta enrasada. Sobre el ladrillo, medios pies, panderete, hueco doble, hueco sencillo, o sobre el tipo de huecos del ladrillo, versaba otra de las divagaciones de Oiza, que se relacionaba también con los oficios. Escayolistas, encofradores, carpinteros, metalistas, yeseros, ...eran admirados por Oiza. Y éste, que tenía gran habilidad manual y capaz de ponerse a levantar una pared, animaba a cada trabajador a realizar su tarea con esmero, con exigencia prudente y a la vez implacable sobre las condiciones a las que no se podía renunciar. La adecuación entre materiales y medios, modo de trabajo de cada elemento, la relación entre texturas, el brillo y el semibrillo, mate y semimate, son lecciones que ofrece la lectura de la obra de Oiza, tanto como sus ideas en los cursos de Proyectos. Pero siendo todo ello importante, por encima estaba la obra poética del arquitecto, en un trabajo complejo para realizar la casa de otro. Esta casa de Arturo Echevarría, tras su austereidad de ladrillo y madera, representa la casa como refugio, la casa nido que defendía Gastón Bachelard, el caparazón del caracol, la intimidad defendida. Junto a la puerta modesta de madera, en la entrada, otro pequeño hueco, una tronera, permite desde el interior ver quien se acerca. Domina en esta atmósfera la coraza de protección del ladrillo y de la madera, entendida como una reja de un convento de clausura.



Fig 10: Entrada a la vivienda de Arturo Echevarría.

"Es peligroso subestimar las dificultades que supone introducir la producción en serie y las técnicas de sistema cerrado en la vivienda. Una casa es algo mucho más complejo que un avión. A éste se le puede definir claramente en términos de funcionamiento físico...; una casa es un problema físico, más un complejo problema social, más un complejo problema psicológico."⁷

A la casa, a esta puerta, se entra descendiendo, como sucede en Torres Blancas. Atravesado el ámbito de la puerta accederemos a un mundo misterioso, pequeño, íntimo, convencional, ... abierto a un pequeño patio con escalinatas que protegerán del ruido del tráfico de la carretera cercana.

Hemos elegido dentro de los dos cursos de Proyectos en Oíza, *La Casa y Las instituciones*, la idea de casa, con la ayuda de un pomo o un tirador, para xplicar, en cierta medida, como entender la evolución y la arquitectura en Sáenz de Oíza. En el reciente período del COVID me comenta un amigo arquitecto que unos clientes le llamaron para felicitarle por la casa, dado que no se habían dado cuenta de lo buena que era, hasta este período de encierro. Podemos recordar unas palabras de Oíza, recogidas hace treinta años (en 1993,

pero era un discurso que realizaba desde fechas muy anteriores), que en parte nos acercan a esta impresión, y cómo de actuales resultan:

"El hombre actual vive en dormitorios. Cuando lees los libros de la arquitectura clásica, te das cuenta de que la casa, era un centro de actividad. Creo que se va a volver a esa situación. Por ejemplo, yo podría dar clases de arquitectura desde mi casa; tal vez unas clases menores, pero no saldría de mi casa. O daría clase para muchas personas a través de una pantalla de televisión; tampoco dentro de unos años tendré que ir a la televisión para salir en pantalla.. La casa del futuro tenderá a ser más un centro de la vida total del hombre y no, como es ahora, un dormitorio nocturno para, a la mañana siguiente, regresar al trabajo.

Hay desplazamientos infectos en la ciudad producidos por la separación entre los trabajos que se desarrolla a lo largo del día y el tiempo para el ocio y el descanso. En este sentido, el arquitecto ha ido más allá y hace de la idea de casa-taller una propuesta política. Una nueva normativa de la vivienda debe asumir la actividad del hombre que desarrolla su vida en la ciudad. La normativa actual no le permite al hombre

⁷ Drew, P. (1973). *Tercera generación. La significación cambiante de la arquitectura*. GG En la página 10 recoge una cita de Safdie, M. (1970). *Beyond Habitat*. Cambridge, Mass. p 114.

nada más que dormir en su casa, pero pensemos en cuántas cosas más se podrían hacer.

Casa y trabajo son dos esferas que se van a reducir de forma paulatina. La mayoría de las actividades pueden realizarse sin salir de casa. Esto debe trastocar necesariamente el concepto y la normativa que está actualmente detrás de la vivienda.

Si examinamos la historia de los pueblos, la forma de las ciudades depende de las armas de guerra. Cuando se dispersa la ciudad medieval amurallada es porque aparece la artillería. Una guerra atómica en el momento presente puede afectar a núcleos muy concentrados, pero no puede destruir toda una provincia de población dispersa. Todavía en el plan de ordenación urbana de Madrid, en el plan Castro de mediados del siglo XIX, la línea de las rondas está construida en las zonas altas de la ciudad. El trazado estaba definido por el arquitecto desde una perspectiva militar. La dispersión viene, pues, provocada por las armas de guerra⁸.

Oiza anticipaba muchas cosas y hablaba de los coches eléctricos tracción cuatro ruedas con un motor eléctrico en cada una, pero ya hace cincuenta años. Luego hablaba de que era mejor un coche con ruedas electrificadas. "Si quieras compras ruedas, ruedas sueltas, que permiten viajar a 120, o 160 Km por hora... las ruedas que tú quieras, con su motor eléctrico... cada rueda es un motor...El motor central es llevar un caballo en el centro, ¡como antes! ...Tú sólo quieras que la rueda gire...No hace falta un motor central...!"

Y a partir de aquí una divagación interminable sobre el Citroen 2CV, el Volkswagen, el Porche 911, los motores todo adelante o todo atrás...la forma del coche, ...una chapa debe curvarse para con poco espesor tener una forma tersa, ...una lámina de chapa fina no aguanta... El coche debe tener forma redonda como el Volkswagen con una chapa de espesor reducido, económico...Para hablar de la parrilla del Rolls Royce en las ideas de Roland Barthes. Y nos íbamos al panel sándwich en la arquitectura,

Nos preguntábamos por la coherencia entre un detalle y una obra, pero entendiéndolo en un marco de una estructura de pensamiento de época y por la época que vive Oiza, seguramente vive muchas épocas en una.

Por otra parte, como conocemos del análisis comparativo entre el Banco de Bilbao y Torres Blancas, en cierto modo sucede algo parecido entre las Viviendas experimentales y por ejemplo la casa en Talavera, aunque de una manera menos nítida. Industria y seriación frente a una propuesta más turbia, más wrightiana, más compleja y menos luminosa, pero ambas de igual interés. Siempre está el Oiza racional y la otra cara, el Oiza orgánico. Aunque quizá el punto híbrido sea en cierto modo el Banco de Bilbao.

La constancia del cambio es el título de una de las monografías de P. Johnson, y lo podría ser de una de Oiza. Éste encuentra en cada obra esa relación entre la escala de la ciudad y la escala de la mano, y siendo cada obra *Ejemplar Entero*, sería bueno preguntarse por la continuidad del cambio, y los Invariantes en Oiza. Quizá deberíamos concluir, para abrir otras puertas, señalando algunos de modo rápido, y de modo también incompletísimo. En primer lugar, asunto difícilísimo pero que conviene concitar, *el buen gusto*. Me sirve de apoyo a ello el preámbulo a Frank Lloyd Wright que escribe Oiza a petición de Luis Fernández Galiano, en donde tangencialmente aparece este concepto del que no podemos hablar. Nos traslada Oiza desde el refinado Gio Ponti, milanés, a Alvar Aalto, o desde Mies hasta la austereidad del convento (Casa Echevarría). Entender siempre la Arquitectura como un fin social (desde las viviendas de absorción de chabolismo a la casa del multimillonario Juan Huarte) y aquí el mundo de La Casa del Hombre como asunto central del trabajo del arquitecto. La dimensión vertical como conformadora del ser humano, y de ahí la importancia del dúplex y los metros cúbicos. La secuencia de espacios, de la que nos habla ya el portal de Torres Blancas.

Del tirador de Torres Blancas si podemos intuir la arquitectura de Torres Blancas. Y, por ejemplo, la puerta

8 Sáenz de Oiza , F.J. (1993). *La Arquitectura. Hablando con F. J. Sáenz de Oiza*. Acento, p 41-42.

de la casa Echevarría nos habla del convento y del mundo íntimo, de la casa como nido tanto como las puertas de Torres Blancas del mundo *yeye de mayo del 68*. El movimiento moderno queriendo luchar contra los estilos y encontrar un mundo racionalista, funcional, creó un Estilo, el *Estilo Internacional*, marco flexible en el que han convivido desde luego Tres Generaciones de arquitectos, y seguramente dejando rastros de una nueva tradición casi hasta finales del siglo XX. Estas obras de Oiza reflejan bien el amplio debate generado por el movimiento moderno y su generosa difusión con los CIAM, las propias obras y un abanico plural inmenso de intervenciones.

Giedion, nos presenta dos visiones o actitudes que subraya Oiza. Y así, podemos ver en su obra esta dualidad, característica de algunos miembros de la Tercera Generación, quizás en Oiza de una manera más acusada. Una primera fase incluye el grupo de viviendas sociales de la década de 1950 fieles al credo racionalista centroeuropeo. Y otro momento más orgánico, que podemos ver en Torres Blancas. Naturalmente con hibridaciones, transformaciones, evoluciones, adaptaciones y transiciones varias. Las viviendas de la Ciudad Blanca de Alcudia podrían interpretarse como un elemento de transición entre Primera Generación y Tercera. Y los estudios de la Casa podían abrirnos la etapa de un Oiza más fenomenológico, más cercano a las ideas poéticas de Gaston Bachelard. Este Oiza, arquitecto y profesor, irá evolucionando constantemente. De forma, que la permanencia fiel al tirador y a una arquitectura que va depurando una línea de trabajo como hemos comentado en Henry Sullivan, tirador que admira Oiza, no será una actitud devota en Oiza. Abandonará líneas de trabajo, corriendo riesgos, equivocándose en ocasiones. Pero dentro de cada obra Oiza mantiene fiel la unidad de la misma, como sustancia de la Arquitectura que hemos aprendido en los maestros de la Escuela de Chicago, transmisores de la Tradición, que renueva Gideon y hoy sus herederos.

Es una tradición flexible, abierta, atenta a los cambios y a las ideas que permanecen, y que se transforman. En el

fondo Oiza, quien hablaba siempre del *Retrato del Artista Adolescente* y la desaparición del autor en la obra de James Joyce como un hecho revelador, una arquitectura sin firma, quizás encierre en esa búsqueda continua de un lenguaje por llegar, un camino sin lenguaje personal. Así, complementariamente a Henry Sullivan, Oiza incluye la enseñanza *durantiana* recibida de sus maestros en la ETSAM, en esa búsqueda de nuevos tipos, tipos flexibles, atentos tanto al pasado como al futuro. Y donde el hombre, en la casa y en las instituciones, es el verdadero protagonista de la arquitectura en su relación con el medio. Pero quizás entendiendo ello desde una manera colectiva, un hecho conjunto, de todos. Debate entre lenguaje personal y lenguaje de época, lenguaje de autor y lenguaje común.

Oiza quien había dado clases de Salubridad e Higiene, intentando una renovación de la técnica, pasará a ser profesor de dibujo, incorporando ideas de la Bauhaus a la Escuela de Madrid. Y con esas disciplinas llega de inmediato a la enseñanza de proyectos, incluyendo la técnica, la mano como instrumento de pensamiento en el hacer (los Oficios), y los tipos flexibles de la vanguardia infinita en la disciplina de Proyectos Arquitectónicos.

Así como en la arquitectura de los grandes maestros, en Oiza la pertinencia de sus ideas es también constante. Siempre podremos hablar de Fidias y el Partenón, de Le Corbusier y Villa Saboya y de Oiza y Torres Blancas, por ejemplo. Y hoy, de Rem Koolhaas y la Mediateca de Seattle. Es oportuno recordar de nuevo los subtítulos de los libros de Sigfried Giedion, *El futuro de una nueva tradición* y de Philip Drew, *La significación cambiante de la arquitectura*, que nos aproximan al espíritu oiziano a cuyo mundo hemos pretendido aproximarnos. A su vez, reflexionando sobre Oiza sería conveniente recordar las siguientes palabras.

"El físico danés, Niels Bohr pensaba:

"Lo opuesto de una formulación correcta es una formulación falsa. Pero lo opuesto de una verdad profunda puede ser muy bien otra verdad profunda"⁹.

⁹ Drew, P. (1973). *Tercera generación. La significación cambiante de la arquitectura*. GG, p 20.

Introduction

"When he offered me the Psychoanalysis of Fire, he said to me mischievously: "You see, Lacroix, I did what should never be done: a book around a phrase. For a long time I had a phrase that had been going around in my head: the little blue flower is red. But now that you know the phrase, you don't need to read the book."¹

From an orange flower, (it is not blue, it is not red) in alignment a crucifix, a door handle, a model of a contest, under the axis of a wall clock, let's stop at the handle. We are in a corner of Oíza, in his house in Madrid.

Oíza treasured the reproduction of this door handle, from a building by H. Sullivan, given as a gift to him by a colleague, whose name we unfortunately do not know. When he received it and for several years, he had the clean, childish illusion of having something unique and his own. Oíza used to open several speeches based on this Sullivan door handle.

Throughout his fifty years of teaching, there have been many promotions of architects to whom he taught, numerous conferences, juries, public interventions, etc... We are well aware that this small sample of handle would open a huge trunk that the torrent of Professor architect Oíza would grow at a dizzying pace.

Let us take advantage of this article to comment on the coherence between the handle and the building, between

door and front, between detail and work, as a reminder of one of the infinite possibilities that opened up (handle in hand) in the Oizian world; knowing that Oíza was commenting, with the poet, on one of life's penalties:

"Kings don't open doors."

Because considering this piece by Sullivan cared for by Oíza, we could wonder about the coherence with the building to which it belongs, and try to understand this idea in Oíza, who admired Sullivan as much as Wright, or Mies or Le Corbusier, or Aalto, or Louis Kahn... Let's see in this brief article four examples of his works:² Housing in Avenida de Portugal (Puerta del Ángel, Madrid 1954-1957), Lucas Prieto's House (Talavera de la Reina, 1959-1964), Torres Blancas (Madrid, 1961-1968) and Arturo Echevarría's House (Residential La Florida, Madrid, 1971-1973).

The group of houses on Avenida de Portugal belongs to the moment of the social housing complexes in an initially clear period in Oíza. The house in Talavera overlaps with various commissions, such as the store for the Huarte Group in Madrid, the housing in Alcudia and the Torres Blancas building itself, with the single-family dwelling and the tower remaining in a transitional stage and superimposed in a certain way. Arturo Echevarría's house is separated from them, at a time linked to the competitions for the Universities of Madrid and Bilbao, and the beginnings of the office building for the Bank of Bilbao in Madrid.

¹ Lacroix, J., Canguilhem, G., Hypolite, J., Ambacher, M., Martín, R y Denis A-M (1973) *Introducción a Bachelard*. Caldén

² Collected in 1946-1988 Sáenz de Oíza (1988). Revista *El Croquis* nº 32/33., p 50-83.

Oíza always covered the areas between the rational and the irrational³. Sometimes he commented that he would have liked to write a book explaining one idea on one page and the opposite on the other. Or he said, and I think he was right, that he could convince you of both positions in a conversation. This profound fact is already underlined by Oíza in Sigmund Freud's text *Space, Time and Architecture*. In Washington in 1948, during his stay in North America on a scholarship, he acquires the English version of 1947. He also has the second edition in Spanish, and compares the two. It would be important to note now the subtitle of the book: *The future of a new tradition*. Oíza, like the young Spanish avant-garde architects, followed the work of the CIAM (International Congresses of Modern Architecture), where Giedion was the Secretary General.

"Throughout history two different tendencies persist, one towards the rational and the geometric, and the other towards the irrational and the organic. Two different ways to achieve adjustment to the environment, or to dominate it. These two different points of view of the problem have been evident in all cultures, both in their initial phases and in full bloom. From the beginnings of civilization there have been cities laid out according to a regular pattern, and others that have grown in an organic way, like trees." (Giedion, 1958, p. 431)

Oíza was a great reader and prepared, enjoying and suffering at the same time, conferences and his classes at the Scho-

ol of Architecture in Madrid. He reread texts that he considered fundamental and devoured them and worked hard, writing and underlining. Eduardo Mangada jokingly commented: "I'm going to buy the book Oíza reads but I'm going to ask him for his own copy to go to the underlines". This comment contains many profound issues. Let us recall some clarifications by George Steiner(2018, p.85):

"Laure Adler asks: I think you distinguish, in humanity, between two types of people: those who read with a pencil and those who do not.

George Steiner: Indeed. And I repeat: it is almost possible to define the Jew as one who always reads pencil in hand because he is convinced that he is capable of writing a better book than the book he is reading. It is one of the great arrogances of my small and tragic people.

You have to take notes, you have to underline, you have to fight against the text, writing in the margin: "What nonsense! What ideas! There is nothing as fascinating as the marginal notes of the great writers. It is a living dialogue. Erasmus said: "He who has not torn up books has not read them". It is in extremis, but it holds a great truth."

HOUSING IN AVENIDA DE PORTUGAL.

Let's take as a starting point the door of the architects' houses on Avenida de Portugal. Eduardo Mangada, José Luis

Romany, Carlos Ferrán, Sáenz de Oíza, and the quantity surveyor of them all, Emilio Fernández, lived there.

These houses in Puerta del Ángel come from the Experimental Housing Competition, an interesting proposal in which Oíza attempts an advance towards industrialization, which will not continue in a clear way. It is a complex with blocks of four and five floors, and five single-family houses, two floors high.

The thick wooden slatted door is painted white, white carpentry, white walls and white rustic stoneware floor. The exterior appearance of the blocks reminds us, in the first place, perhaps of Ignazio Gardella or Franco Albini, and in the single-family houses it brings us closer to the Nordic world or to Peter Oud. These proposals reflect the evolution of Oíza from Poblado Mínimo de Entrevias, connected more with the First Generation, towards aspects more typical of his own, the one called by Drew, Third Generation.

This wooden door in white, with large slats of generous squareness, also refers us to Arne Jacobsen. This fact is reinforced by the windows, with wooden carpentry, originally painted white, with double glazing, unusual at that time in Spain. It refers to a concern for condensation, cold, the idea of a protective house, with an image of modernity from Northern Europe. The handle is a simple and thick steel plate.

From the beginning, the door in Oíza, will be a space, an ambit. Here we see this

3 This debate is very evident in Oíza's work between Torres Blancas and Banco de Bilbao, as I have pointed out in the book Sáenz Guerra, J. (2016). Sáenz de Oíza and Torres Blancas, a tower in plural. Editorial Design.

white wood, Nordic, in a small staircase, next to a brick headwall, with a handrail that separates it from the orange-fruited *piracanta* bushes that Oíza had seen in Jacobsen and that were difficult to cross, creating a protective atmosphere. The young architects of the project request permission to live in the planned colony, and they will. We might think that the architect should live as an experiment the projected house, the dream house and should serve for improvement, debugging, of a type, but Oíza wanted to anticipate and open new worlds to students, architects to discover. Thus, among other comments he made incessantly, he boasted of having spoken of Robert Venturi when no one knew who he was.

Given the urgency of the construction and the limited resources, Oíza faces it as a problem of effectiveness, to obtain maximum efficiency with the minimum material, load-bearing walls, minimal walls, repetition of pieces to contribute to the economy, to support some pieces on others to contribute to their interlocking... The white wall of the modern movement is now, in Oíza's room, a more eclectic space. This Third Generation has lived through the Second World War, and in the case of Spain, the Civil War. It is a generation of architects with a great social conscience. They have lived through the destruction of the war, the bombing of populations, poverty, and the need to find solutions to the housing problem. And in the case of Spain, the strong immigration from the countryside to the city is the origin of shantytowns neighborhoods that architects must solve.

These five row houses show a scientific spirit of economic analysis, but combined with the search for an extreme simplicity that carries with it a white, naked,

smooth-skinned beauty. The expression of white as hygiene, in a society that has just barely emerged from tuberculosis, bedbugs in bed mattresses, insects... The country animals still coexist with humans in the suburbs of the city.

In the report made by Oíza in March 1956, for the Experimental Housing competition, where he participates with the company Construcciones San Martín, we can see the intentions of the Project:

This project studies the proposal of the two types of housing referred to in the competition announced by the National Housing Institute. It has been taken into account the fact that they have to be built in groups of certain importance and in different parts of the Peninsula. For this reason, we propose a kind of architecture and a construction system with the sufficient elasticity to meet those needs. It has also been thought that both types can be built together in the same neighborhood.

We propose solutions that do not imply innovation or introduction of strange patents in the traditional ways of building, but improvement of the building techniques that we consider to be easily and even necessarily revisable. We are not in favor of the creation of new industries aimed at solving one type of building, a system always limited and of doubtful result when applied in mass developments, the only ones that make its industrialization possible. We believe, on the contrary, that industrialization should be oriented, on the one hand, towards the gradual improvement of the traditional ways of building, and on the other hand, towards the industriali-

zed, serialized or modulated production of just building parts, which, when produced in large numbers, to be applied in different projects and locations, allow with certainty their true industrial production. It is this criterion that has guided us in the execution of the Project that is presented.

Professor Oiza spoke in his courses on an innumerable number of subjects. In the fifties he combined classes on Health and Hygiene with Drawings and Projects. He would evolve in his teaching as much or more than in his Projects. Among the themes, a maxim that he repeated assiduously: "One builds with ideas". And a long reasoning followed, (the three hours of class and many more, until the janitors had to close) leaving aside the trends, materials, fashions... but making everything intervene simultaneously: the structure, the adequacy, the sequence of spaces, the color ... The digression on the color was also a whole course of Projects. A class on Structures in Oiza, would go from the module of the Parthenon to the engineering of the Pompidou Center (it would be another whole year, solved by Oiza in a week contributing like a quinquennium) or a class on Intervention in Heritage (he would protest on Frómista and would thrill us with the Mosque of Córdoba or with Gaudí in the Cathedral of Mallorca), or on The City (with Aldo Rossi and Colin Rowe together with Vitrubio)... Given, therefore, that it is built with ideas, their timelessness appears. In a way, Oiza desires and teaches a timeless architecture, but with the desire to be always at the forefront

(the contradiction was always present, along with doubt). He repeats with Federico García Lorca "I know absolutely what a poem is...", but at the same time there is Doubt.

HOUSE IN TALAVERA DE LA REINA

Shortly after the Puerta del Ángel housing, the project for the House in Talavera began, and at the beginning of 1964, he drew up the plans for the final details, for example, the entrance gate (plan 71. *Detail of Carpentry of the Entrance Door*, dated April 14th, 1964). A lattice, a grid, a superposition, separates the private world from the public.

The plan shows that the scope of the door includes the space from the street to this piece of wood, and emphasizes it with a note on the planter on the right side of the entrance, which highlights the entrance threshold. A well-kept paving, with differentiated lawn and cement areas, defines the texture of the floor.

The door is apparently drawn without a handle, it is a permeable barrier, letting the air pass through, with kindness towards the city, but indicating respect for privacy. However, in the freehand sketch, Oiza draws a small knob on the pedestrian side door. This sketch of the door reflects the importance of nature in its relationship with a brick architecture, even with detailed texture which is emphasized with perspective.

Given that this door has disappeared,

with the privacy and security that 21st century society demands, we can look at some aspect of the interior since Oiza, in the plan of the door, makes a definition of it by demanding *1(first-quality) creosoted pine⁴ (dark blood red tone) or well varnished like the rest. Painstaking execution.*

And it is bull's blood red because Oiza, in his explanations of color, spoke of apple green, Juan Gris green, Ferrari red, mouse grey, tobacco brown. It is worth noting Oiza's use of blood red tones, or eggplant in some cases, for the doors of the Torres Blancas apartments. Here too the large sliding doors of the interior of the duplex apartment are linked to this range of tones, the chromatism of which is difficult to specify.

An atmosphere of varnished wood prevails in the interior of the house, and a *Wrightian world*, in an architecture that has at the same time references to proposals in brick by Mies van der Rohe, in particular the homage to Rosa Luxemburgo (1926).

The idea of the lattice of the entrance door will appear in various details of the interior of the house, next to the main staircase, separating areas, ... In the interior the importance of exposed brick is emphasized, as in Avenida de Portugal. Although here, a better-priced brick will be left exposed, while in the social housing, it is finished with lime plaster from the source. The floor-to-ceiling door jambs serve as a finish to the brickwork, the door leaf, divided into two wooden pieces, is meant to create a clear space from top to bottom... A great visual

4 Creosote is a thick oil used as an antiseptic to preserve wood from rotting.

permeability is produced, a continuous spatial sequence, as in the sketch of the outside world, depth and suggestion, although here, it is placed in the world of comfort of the protective house. It would not be an easy effort to intuit this careful interior environment from the door detail, because a great simplification and modesty appears in its relationship with the city. But upon a closer look, one understands that this door plan embodies a different understanding compared to, for example, the current door. We can also understand from this interior vision, that the entrance hall, with the passing varnished ceiling, speaks of a worthwhile, well-cared-for intermediate space.

WHITE TOWERS.

In the case of the Torres Blancas entrance, the correspondence between general form and detail is quite evident. We can make a reading, as archaeologists, of the materials used and find a possible date and a correspondence between an idea of totality and a genome, DNA, in each part of this architecture. The brass door handle belongs to a set, within a system of several doors. The details of the entrances to the tower, both from Avenida de América and from Corazón de María Street, are logically similar, but we are interested in pointing out that they are final details of the work, from the first days of 1968. Specifically, one of the previous studies, plan TB/M 32 is dated January 26th, 1968. These duco-style, semi-gloss, lacquered wood works, link with the windows on the 22nd and 23rd floors that can be seen from the street in these upper floors, as a

sixties and futuristic image. A succession of discs, concrete trays, terraces wrapped in teak wood, one on top of the other in a geometry more complex than it seems, reminds us of Oíza himself. The slow work involved in building a tower in reinforced concrete, with artisanal processes, full of manual trades in the Madrid of the 1960s, undoubtedly has that coherence with the entrance, which we find in that quote to the work of H. Sullivan.

These circles will be drawn on the garden floor, for example, and within the geometry of the set over the city, as we can see in a silver coin, drawn by Oíza on a clay model⁵.

Within the scope of this entrance, transparency is an important quality that goes somewhat unnoticed. A large-format Macael white marble pavement leads us to the door; the same pavement also belongs to the interior of the portal. The ceiling is made of exposed concrete on the outside and we already sense a play of white plaster inside the ceiling of the entrance. There is a play of colors in the glass and the brass world protects the door. Rounded door in its upper area, and orthogonal where it encounters the floor, protected by a wide brass plate. In all this door front there is something that reminds us of the nautical doors, rounded where they meet, not to suffer blows during use. We can also see a protective area between two similar door systems, separated by a space of about two meters wide. We can think of a building where color is important, as it happens, the sequence of spaces, the careful pavements, the studied lighting in ceilings.. and perhaps a *Wrightian atmosphere* to some extent due to the impression of the doors. But then the

5 AA.VV. (2020). Sáenz de Oíza. Artes y oficios. Fundación ICO, p 114

building will become much more complex on an attentive visit.

It has just been approved, July 2023, by the Governing Board of the Madrid City Council, to convert the 22nd floor of the Torres Blancas building, formerly the Ruperto de Nola Dining Room, into 8 luxury apartments. Evolution and change are logical, a circumstance that Oíza would vehemently defend. Although he always defended that it was necessary to know how to evaluate if what you add or what you have proposed as a project is better than what existed. There has been a great deterioration on this floor and lately youtubers have been making music videos, from C. Tangana to the latest one by Kim Tae-Hyung (known as V). It is no coincidence that a few days ago there was an extensive report on Torres Blancas in Monocle Magazine.

There have been many transformations in the apartments of Torres Blancas, and in the last few years different solutions have appeared in decoration magazines. Almost all of them completely modify the acquired apartment. It is somewhat surprising to acquire something that apparently one likes, to turn it into something totally different and alien to the initial spirit of the object or apartment, or we could say vehicle. On the contrary, it would be close to the initial theoretical approach of the tower as a place in height to make the home that each person wishes. I remember a colleague who, when the owner told him that he wanted to put some Castilian door handles that he liked very much in his modern apartment, replied that they were very nice.

And he proposed him to put them also on the Mercedes 500 that this owner had, since they were beautiful and he liked them so much. *You will see how good they look!*

Within the interventions in the tower, and within the genome of the period that we want to unravel, I remember the controversy with the painting, a large canvas by José Antonio Sistiaga (1932, San Sebastián, 2023, San Juan de Luz) on the 22nd floor of Torres Blancas that ended up in the garbage bin and led to a lawsuit. It was a large canvas of almost 16 meters and a height of 180 meters, placed on the walls of the Dining Room⁶. Remains of this large mural were found thrown in the trash during the renovation works that were being carried out for the use of the 22nd floor as the headquarters of a company, since they thought it was a nuisance of no value in the intervention.

Oíza lived in the houses on Avenida de Portugal and in Torres Blancas. As we have said, he commented that an architect should live several types of houses: with patio, duplex, deep housing, individual, collective... in order to learn firsthand the benefits and disadvantages of each case. At the same time it implies living with the other neighbors, people who will comment on the virtues and defects of their house from different points of view.

Oíza had used Wrightian aspects and woodworking techniques in Lucas Prieto's House in Talavera de la Reina. From this Wrightian house, Oíza moved on to the prairie houses in Torres Blancas. But it is not the Talavera Hou-

se, the Usonian or industrial house, to be arranged in height. Perhaps the idea of the Jacobs House would be closer... But Oíza keeps changing, debating with others and with himself, with great speed. And yet there is much of the color, atmosphere, touch, comfort... of Frank Lloyd Wright, in this entrance of the tower in Madrid.

He maintains an idea or feeling of execution by hand, in that contradiction or complementarity of the industrial world, which he pointed out to us in the memory of experimental housing. He always liked to design wooden pieces, or wooden elements, a door, a window, a lattice.... Just like the carpentry of the large windows of these apartments, and the kitchen windows, the bathrooms, the latticework of the terraces...

ARTURO ECHEVARRÍA HOUSE.

Let us move to the Arturo Echevarría House, but to access it, let us stop at a few words by Sigfried Giedion (1958, p.617) about Alvar Aalto and the House:

«In Alvar Aalto's opinion, the house is not only a more complicated organ than a car; there is also an intrinsic difference between a building in which one can live for several generations and a transport vehicle, which may need to be replaced every two years. In addition, no two surfaces are the same. And, above all, the house exerts a psychological influence too profound to admit an exclusive mass production.»

6 AAVV. (2020). Sáenz de Oiza. Artes y oficios.. Fundación ICO, p 153-153.

We have seen a mode of industrialization understood as a balance with the trades in the character of Oíza, 1956. Fifteen years have passed and the permanent evolution of man makes Oíza a different person now. It is opportune to remember that when Oíza was asked how the order of his library could be, he said:

«It would be interesting to have a library organised by dates of acquisition and reading of the books, to see how I have built myself as a person.»

Let's pay attention to the door, originally varnished wood, enclosed between frames of simple steel pallets, and a simple round steel bar acting as a handle. There is a large sliding door, carefully enclosing a garage. The door to the house is a large opening. A gap that effectively encloses the door itself at its far end. Some of the shades of the Torres Blancas doors remain, in the bull's blood red tones with which the wood is stained. The door is an opening made of modest tile bricks, much more economical at the time the house was built. Because, despite being located in a luxury urbanization of the seventies, the owner wanted a modest house. Above the door a glass grid. The grid, the thickness of the overlapping, the suggestion, were common resources in Oíza's architecture. And the texture of the modest brick is shaped with a mixed mortar with a flush joint. Another of Oíza's digressions, which was also related to the trades, was about the brick, half feet, partitions, double vacuum, single vacuum, or about the type of holes in the brick. Plasterers, formworkers, carpenters, metal workers... were admired by Oíza. And

he, who had great manual skill and was capable of putting up a wall, encouraged each worker to perform his task with care, with prudent and at the same time implacable demands on the conditions that could not be waived. The adequacy between materials and means, the way to work with each element, the relationship between textures, gloss and semi-gloss, matte and semi-matte, are lessons that the reading of Oíza's work offers, as well as his ideas in his Project courses. But while all that was important, above it all was the poetic work of the architect, in a complex work to execute someone else's house. This house for Arturo Echevarría, behind its austerity of brick and wood, represents the house as a refuge, the nest house defended by Gastón Bachelard, the shell of the snail, the defended intimacy. Next to the modest wooden door, at the entrance, another small hole, a loophole, allows from the inside to see who is approaching. This atmosphere is dominated by the protective shell of brick and wood, understood as a grille of a cloistered convent.

"It is dangerous to underestimate the difficulties involved in introducing mass production and closed-system techniques into housing. A house is something much more complex than an airplane. The latter can be clearly defined in terms of physical functioning...; a house is a physical problem, plus a complex social problem, plus a complex psychological problem.⁷"

The house, this door, is entered by descending, as in Torres Blancas. Once through the door we enter a mysterious,

⁷ Drew, P. (1973) *Tercera generación. La significación cambiante de la arquitectura*. GG On page 10 picks up a quote from Safdie, M. (1970) *Beyond Habitat*, Cambridge, Mass, p 114.

small, intimate, conventional world... open to a small courtyard with steps that will protect from the noise of traffic from the nearby road.

We have chosen from the two Oíza's Project courses, *The House and The Institutions*, the idea of house, with the help of a knob or a handle, to explain, to some extent, how to understand the evolution and architecture in Sáenz de Oíza. In the recent period of COVID, an architect friend told me that some clients called him to congratulate him for the house, since they had not realized how good it was, until this period of cloistering. We can recall some words of Oíza, collected thirty years ago (in 1993, but it was a speech he had been delivering from much earlier), which partly bring us closer to this impression, and how relevant they are:

Today's man lives in dormitories. When you read books about classical architecture, you realize that the house was a center of activity. I think we are going to return to that situation. For example, I could give architecture classes from my house; maybe some minor classes, but I would not leave my house. Or I would give classes for many people through a television screen; in a few years I will not have to go to the television to be on the screen... The house of the future will tend to be more a center of the total life of man and not, as it is now, a night bedroom to return to work the next morning.

There are infectious displacements in the city produced by the se-

paration between the work that is developed throughout the day and the time for leisure and rest. In this sense, the architect has gone further and makes the idea of the house-workshop a political proposal. A new housing regulation must assume the activity of the man who develops his life in the city. The current regulations do not allow a person to do more than sleep in his house, but let us think of how many other things could be done.

Home and work are two spheres that will gradually shrink. Most activities can be carried out without leaving home. This must necessarily disrupt the concept and regulations currently ruling housing.

If we examine the history of towns, the shape of cities depends on the weapons of war. When the medieval walled city is dispersed, it is because artillery appears. An atomic war at the present time can affect very concentrated settlements, but it cannot destroy a whole province of dispersed population. Still in the urban development plan of Madrid, in the Castro plan of the mid-nineteenth century, the line of the ring roads is built in the upper areas of the city. The layout was defined by the architect from a military perspective. The dispersion is therefore caused by the weapons of war⁸.

Oíza anticipated many things and talked about four-wheel drive electric cars with an electric motor on each wheel, but this was already fifty years ago. Then he talked about how a car with

electrified wheels would be better. "If you want to buy wheels, one at a time, which allow you to travel at 120, or 160 km per hour...the wheels you want, with its electric motor...each wheel is an engine...The central engine is to carry a horse in the center, as before! ...You just want the wheel to turn...There is no need for a central engine..."

And from here an endless digression on the Citroen 2CV, the Volkswagen, the Porsche 911, the engines all forward or all backward...the shape of the car... a sheet must be curved to have a smooth shape with little thickness... a thin metal sheet does not hold... The car must have a round shape like the Volkswagen with a reduced thickness sheet, economical...To talk about the Rolls Royce grill in the ideas of Roland Barthes... And we were going to the sandwich panel in the architecture...

We wondered about the coherence between a detail and a work, but understanding it in a framework of a structure of thought of that age and for the time that Oíza lives, surely he lives many ages in one.

On the other hand, as we know from the comparative analysis between the Banco de Bilbao and Torres Blancas, in a way something similar happens between the Experimental Housing and, for example, the house in Talavera, although in a less clear-cut way. Industry and seriation versus a turbid proposal, more Wrightian, more complex and less luminous, but both of equal interest. There is always the rational Oíza and

8 Sáenz de Oíza , F.J. (1993). *La Arquitectura. Hablando con F. J. Sáenz de Oíza*. Acento, p 41-42.

the other side, the organic Oíza. Although perhaps the hybrid point is in a certain way the Bank of Bilbao.

The Constancy of Change is the title of one of P. Johnson's monographs, and it could be the title of one of Oíza's monographs. He finds in each work that relationship between the scale of the city and the scale of the hand, and each work being a *Whole Exemplar*, it would be good to ask ourselves about the continuity of change, and the Invariants in Oíza. Perhaps we should conclude, in order to open other doors, by pointing out some of them in a quick way, and also in a very incomplete way. In the first place, a very difficult matter but one that should be raised, *good taste*. The preamble to Frank Lloyd Wright written by Oíza at the request of Luis Fernández Galiano, where this concept, which we cannot talk about, appears tangentially, serves as a support. Oíza takes us from the refined Gio Ponti, from Milan, to Alvar Aalto, or from Mies to the austerity of the convent (Echevarría's House). Always understanding Architecture as a social purpose (from shantytown absorption housing to the house of the multimillionaire Juan Huarte) and here the world of La Casa del Hombre as the central theme of the architect's work. The vertical dimension as shaping the human being, and hence the importance of the duplex and cubic meters. The sequence of spaces, of which the Torres Blancas portal already speaks to us.

From the handle of Torres Blancas we can intuit the architecture of Torres Blancas. And, for example, the door of the Echevarría's House speaks to us of the convent and the intimate world, of the house as a nest, as much as the doors of Torres Blancas speak of the *ye-ye* world of May <68. The modern movement,

wanting to fight against styles and find a rationalist, functional world, created a Style, the *International Style*, a flexible framework in which three generations of architects have coexisted, and certainly leaving traces of a new tradition almost until the end of the twentieth century. These works of Oíza reflect well the wide debate generated by the modern movement and its generous diffusion with the CIAMs, the works themselves and an immense plural range of interventions.

Giedion presents us with two visions or attitudes that Oíza emphasizes, and so, we can see in his work this duality, characteristic of some members of the Third Generation, perhaps in Oíza in a more pronounced way. A first phase includes the group of social housing of the fifties faithful to the Central European rationalist creed. And another more organic moment, which we can see in Torres Blancas. Naturally with hybridizations, transformations, evolutions, adaptations and various transitions. The housing of the White City of Alcudia could be interpreted as a transitional element between First Generation and Third Generation. And the studies of the House could open the stage of a more phenomenological Oíza, closer to the poetic ideas of Gaston Bachelard. This Oíza, architect and professor, will constantly evolve. So that remaining faithful to the door handle and to an architecture that is refining a line of work as we have discussed in Henry Sullivan, a handle admired by Oíza, will not be a devout attitude in Oíza. He will abandon lines of work, taking risks, sometimes making mistakes. But within each work, Oíza remains faithful to its unity, as the substance of the Architecture we

have learned from the masters of the Chicago School, transmitters of the Tradition, which is renewed by Gideon and today by his heirs.

It is a flexible, open tradition, attentive to changes and to ideas that remain and are transformed. In the end, Oíza, who always spoke of the *Portrait of the Artist as a Young Man* and the disappearance of the author in James Joyce's work as a revealing fact, an architecture without a signature, perhaps encloses in that continuous search for a language to come, a path without a personal language. Thus, complementary to Henry Sullivan, Oíza includes the *Durantian* teaching received from his teachers at the ETSAM, in that search for new types, flexible types, attentive to both the past and the future. And where man, in the house and in the institutions, is the true protagonist of architecture in its relationship with the environment. But perhaps understanding it from a collective way, a common fact, of all of them. Debate between personal language and language of the time, author's language and common language.

Oíza who had taught Health and Hygiene, trying to renew the technique, will become a professor of drawing, incorporating ideas from the Bauhaus to the School of Madrid. And with these disciplines he immediately comes to the teaching of Projects, including technique, the hand as an instrument of thought in the making (the Trades), and the flexible types of the infinite avant-garde in the discipline of Architectural Projects.

As in the architecture of the great ma-

sters, in Oíza the relevance of their ideas is also constant. We will always be able to talk about Phidias and the Parthenon, or Le Corbusier and Villa Savoye, or Oíza and Torres Blancas, for example. And today, of Rem Koolhaas and the Seattle Mediatheque. It is appropriate to recall once again the subtitles of the books by Sigfried Giedion, *The Growth of a New Tradition*, and by Philip Drew, *Changing Meaning of Architecture*, which bring us closer to the Oizian spirit whose world we have tried to approach. At the same time, reflecting on Oíza, it would be appropriate to recall the following words.

"The Danish physicist, Niels Bohr thought:

"The opposite of a correct formulation is a false formulation. But the opposite of a profound truth may very well be another profound truth"⁹.

Bibliografía

- AA.VV. (2020). *Sáenz de Oiza. Artes y oficios*. Fundación ICO
- Drew, P. (1973). *Tercera generación. La significación cambiante de la arquitectura*. GG
- Giedion, S. (1958). *Espacio, Tiempo y Arquitectura. El futuro de una nueva tradición*. Hoepli Segunda edición.
- Lacroix, J, Canguilhem, G, Hyppolite, J, Ambacher, M, Martin, R y Denis A-M (1973) *Introducción a Bachelard*. Caldén
- Sáenz de Oiza , F.J. (1993). *La Arquitectura. Hablando con F. J. Sáenz de Oiza*. Acento
- Sáenz Guerra, J. (2016). *Sáenz de Oiza y Torres Blancas, una torre en plural*. Diseño Editorial
- Steiner. G. (2018). *Un largo sábado*. Siruela
- 1946-1988 Sáenz de Oiza.(1988). *Revista El Croquis nº 32/33*.

Fundación Docomomo Ibérico:

<https://docomomoiberico.com/edificios/torres-blancas>
<https://docomomoiberico.com/edificios/casa-echevarria-en-la-florida>
<https://docomomoiberico.com/edificios/casa-moro>
<https://docomomoiberico.com/edificios/banco-de-bilbao>